

No solo crecer, sino sostener la vida y garantizar bienestar

✕ Roberto Arturo Rodríguez Reyes¹

Instituto de Políticas Públicas del Estado de México y sus Municipios

La convocatoria a un congreso sobre el Humanismo Mexicano no es solo un ejercicio académico, es un llamado urgente a enfrentar una crisis civilizatoria. La promesa de progreso lineal, impulsada por un modelo económico centrado en la eficiencia y la acumulación desregulada, ha dejado un saldo de profunda desigualdad, precariedad y exclusión que afecta los cimientos del desgarrado tejido social de nuestra nación. En este contexto, la acción de gobierno ha experimentado un severo proceso de deslegitimación. Surge un llamado del pueblo mexicano para impulsar una transformación real.

El Humanismo Mexicano, para consolidarse, debe trascender la retórica y proponer un nuevo pacto social que reorganice las prioridades nacionales. Este pacto exige una reorientación radical de la brújula económica, pasando de la lógica de la ganancia a una lógica basada en la redistribución, en la igualdad y en la integridad.

La inclusión y el análisis profundo de la economía moral en las discusiones de este congreso es indispensable. El Humanismo debe dotarse de un criterio normativo que juzgue el desempeño económico no solo por su crecimiento, sino por su capacidad de sostener la vida y garantizar el

bienestar de todos. Un proyecto humanista que evade la dimensión material del bienestar corre el riesgo de volverse vacío; de ahí que el tema de la economía moral deba ser el pilar de este nuevo acuerdo fundacional.

Es pertinente al alinearse con un movimiento que en México surge para dar voz a los que legítimamente buscan justicia social para los que han quedado atrás, y que obliga a la revisión de los fundamentos que orienten el actuar no solo de quienes operan y toman decisiones en las instancias de gobierno, también están llamados al cambio las y los ciudadanos.

Se debe avanzar hacia la consolidación de un Estado honesto, justo y generoso, en donde no se tema hablar de valores y que pueda reivindicar a la política como una profesión digna y al Estado como un garante de derechos.

Es necesario, con un mayor empuje, transformar un gobierno cuya meta debe ser impulsar el crecimiento económico, el empleo y el acceso a servicios básicos para los que hoy viven sin ellos. Explorar estas ideas es valioso para perfilar el rumbo de la nación, lo que obliga a proponer soluciones que transformen la realidad actual.

<https://doi.org/10.67555/tlv1Especial85>



Esta contribución se encuentra publicada bajo una licencia Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

¹Maestro en Economía y Negocios por la Universidad Anáhuac, México; licenciado en Contaduría Pública por la Universidad Autónoma del Estado de México. Encargado de la Dirección General del Instituto de Políticas Públicas del Estado de México y sus Municipios. Correo electrónico: roberto.rodriguez@edomex.gob.mx

Por esa razón, espacios de reflexión como el que convoca el Instituto de Estudios Legislativos del Congreso del Estado de México (INESLE), por conducto de su titular, el maestro Juan Carlos Villarreal Martínez; El Colegio Mexiquense, A. C., encabezado por el doctor Raymundo César Martínez García, así como el IAPEM, sin duda aportarán herramientas útiles para el entendimiento y la definición del rumbo que deben seguir los gobiernos para lograr los objetivos de transformación planteados.

El reto está en cómo. Impulsar una economía moral para un nuevo pacto social lanza el reto de ampliar la visión, elevarla a la altura de los desafíos y aprovechar el capital político y social antes de que se acabe, para ir al corazón de los problemas que generan pobreza, desigualdad, corrupción y los que impiden el crecimiento para todos, entre otros lastres.

Qué hacer para regular los monopolios, eliminar los abusos de la banca comercial o facilitar el tránsito y la comercialización de mercancías para negocios pequeños y medianos. Qué aspectos podrían revolucionar los salarios promedio. Cómo fomentar la inversión productiva y desincentivar la especulación financiera. Cómo construir propuestas que toquen las fibras más importantes de la injusticia: la pobreza urbana y la falta de empleo digno. Cómo insertar aspectos éticos y morales en los asuntos económicos.

Para entender los problemas hay múltiples puntos de vista y visiones de las causas. Escuchar a las mujeres, a los jóvenes y a los pueblos originarios amplía los rangos de visión, genera conocimiento colectivo y permite entender motivaciones poco visibles. La capacidad de escucha y discusión en espacios como el que convoca el Congreso del Estado de México seguramente se reflejará en ideas innovadoras, principios más humanos, entendimiento de las acciones que realmente pueden poner al ser humano al centro de las decisiones de política pública, para poder dar los primeros pasos hacia la consolidación de un marco teórico conceptual que respalde las acciones de gobierno.

TL